



3



4



5

### Superioridad armamentística

Rusia dispone de 2.800 carros de combate, 200 misiles tierra-tierra, 5.436 cañones de artillería, 1.462 aviones de combate, 630 cazas...

### El Memorándum de Budapest

EE UU, Gran Bretaña y Rusia se comprometieron en 1994 a defender la soberanía de Ucrania a cambio de deshacerse de su arsenal nuclear.

### 25.000

soldados rusos hay en Crimea. Su flota en Sebastopol y el resto de bases del Mar Negro suma 57 buques de combate y 331 auxiliares.

### Putin, comandante en jefe del Ejército

Vladimir Putin, que actualmente cumple su segundo mandato como presidente ruso, es el jefe de las fuerzas armadas.

1. Regimiento de caballería del ejército británico.

2. La 68ª Durham de infantería ligera.

3. Hombre sobre un camello, en uno de los escenarios donde se libró la Guerra de Crimea.

4. Suboficiales descansando en el campamento, cerca de Sebastopol.

5. Vista del campamento cercano a Kadikoi, donde se produjo una de las batallas en 1854.

FF FOTOS: ROGER FENTON/BIBLIOTECA DEL CONGRESO

porque hasta 2006 tenía el complejo de que a Rusia se le había ninguneado en política exterior, que todos –la OTAN, la OSCE, la UE...– estaban contra ellos. Él es el hombre que planta cara a George Bush en Georgia cuando invade Osetia –se había declarado independiente–, el que ahora aguanta el pulso en Siria y el que manda tropas a Crimea. Hay amenazas, declaraciones, sanciones, pero sabe que nadie va a intervenir militarmente».

La lista de desafíos de Putin es extensa: se estrenó en la presidencia actuando con mano dura en Chechenia; atacó sin contemplaciones para ‘defender’ de Georgia a las escindidas Osetia del Sur y Abjasia; se opuso, sin éxito, a la intervención en la guerra que acabó con Gadafi en Libia; ha sido el gran sustento de un Irán acosado por sus programas atómicos y es el defensor, en solitario, del régimen de El-Asad en Siria –de hecho, Rusia le proporciona el armamento–. Por si fuera poco, y para disgusto

de Washington, ha dado asilo al extécnico de la CIA Edward Snowden, perseguido por su país por revelar sus programas de espionaje masivo.

No es que Putin tenga el empeño de bailar siempre con la más fea. Según Arteaga, «Rusia quiere ser un interlocutor indispensable, y le encanta estar de mediador entre los países hostiles a las potencias occidentales y constatar que ni la Unión Europea, ni la OTAN, ni EE UU tienen el poder de antes».

Es posible que también pese la propia situación interior rusa: con una creciente oposición al Gobierno y en pleno proceso de involución democrática, con recorte de derechos y libertades, la crisis de Crimea proporciona a Putin un modo de desviar la atención de otros problemas –como también le sirvieron los Juegos de Invierno de Sochi– y de contentar al sector de población más nacionalista.

Abandonado por las clases medias urbanas –se siente traicionado

después de haberles brindado un hasta ahora desconocido periodo de prosperidad–, Putin busca apoyos en los sectores más tradicionales. Es a ellos a quienes intenta conquistar con esa imagen de tipo duro, viril, sano y decidido. Todo sea por remontar en unos índices de popularidad que rondan el 20% cuando en sus mejores tiempos (2008) alcanzaban el 78%.

### Un hombre hiperactivo

Por más que en Occidente resulten ridículas sus repetidas poses aventureras a pecho descubierto, pescando, cazando, haciendo submarinismo, volando o cabalgando,

«No soy adivino, pero descarto que allí vaya a estallar la Tercera Guerra Mundial»

en su país no pueden dejar de compararlo con la penosa estampa que ofrecía Boris Yeltsin, el primer presidente postsoviético. Además, si alguien albergaba dudas de la autenticidad de esas imágenes, su exmujer Liudmila –de casada, Putina–, de quien se divorció en 2013 después de treinta años, lo describe como un hombre hiperactivo y agotador, que de joven le hacía esquiar, nadar y levantarse a las seis de la mañana para ir de excursión.

«A mí, personalmente, no me parece un tipo ridículo –confiesa Pedro Pitarch, teniente general retirado, antiguo comandante en jefe del Eurocuerpo y exdirector general de Política de Defensa–. Creo que es un hombre serio, con un equipo serio, que sabe cuál es su objetivo y lo va a lograr». En su opinión, Crimea es una jugada maestra: «Él logra que pida ayuda el propio Gobierno de Crimea. Se dirige al Parlamento, que por aclamación le autoriza a que utilice la fuerza. Además, los rusos no van a Crimea, ya están en Crimea entre

flota, fuerzas de infantería de marina... Lo que le faltaba era una disculpa, porque su intervención es humanitaria, para garantizar la protección de la población rusa».

Pitarch está convencido de que la crisis «está más que controlada», y apoya su opinión en la limpieza con que Rusia ha tomado el control del territorio. «Se han apoderado de todas las instalaciones estratégicas y militares en Crimea con una brigada ligera que tenían allí. Es verdad que van sin identificar, pero visten de caqui: son fuerzas especiales rusas. Esos uniformes no los han encontrado en un chino, ni su armamento, ni sus equipos de transmisiones, ni su capacidad de mando y control. El hecho de que hayan tomado todas estas posiciones sin un solo disparo significa que todo estaba muy bien planeado, que las fuerzas están muy bien controladas y que cuentan con apoyo de la población civil. Yo no soy adivino, pero descarto que allí vaya a estallar la Tercera Guerra Mundial».